

DIA OCTAVO

Consolatrix afflictorum. Ora pro nobis.

Triclinio de la santísima Trinidad, pre-
excelsa, y dulcísima Maria, tabernáculo
de Dios con los hombres, donde nadie
entra que no experimenta tu amparo: Iris
celestial que aplacas las divinas indigna-
ciones, y anuncias á los mortales las de-
seadas bonanzas: Columna soberana de
nube que mitigas los ardores del sol de
justicia Cristo, para que no abraza á los
pecadores. Arca misteriosa de Noé es tu
templo del Pueblito, donde las fieras ma-
nicuas se vuelven mansas, los ánimos ma-
rebeldes quedan pacíficos, y los corazones
mas obstinados se mueven al arre-
pentimiento, para merecer con ternura
alivios de tu fineza, para negociar con
suspiros favores de tu piedad, y para in-
teresar con lagrimas mercedes de tu mi-
sericordia. No hay triste que allí no ha-
lle alegría, no hay enfermo que allí no
halle salud, no hay pobre que allí no
halle remedio, no hay necesitado que
no halle socorro, ni hay afligido que a

no halle consuelo. ¿Pues á donde, sino á
tu templo, hemos de acudir los infelices
en las aflicciones que nos confunden, en
las necesidades que nos atormentan, en
las penurias que nos martirizan, en las
enfermedades que nos molestan, y en
las tristezas que nos acongojan? ¿A don-
de sino en tu casa, podemos buscar mas
seguramente la alegría, la salud, el re-
medio, el socorro, y el consuelo? Com-
pañero es vuestro corazon del de vues-
tro hijo Jesus, del cual nos dice S. Pa-
blo, que de su mismo padecer aprendió
la compasion. Habiendo sido, pues, vos
el mar de las amarguras, cifra de todas
las penas, y el centro de las aflicciones,
no puede haber afliccion, ni es posible
que haya pena, ni es dable que haya
amargura, que á tu vista, en tu templo,
y en tu casa, no quede compadecida,
aliviada, y remediada. Y pues son tan-
tos los aflijidos que jimen en este mi-
serable destierro, y que claman por el
consuelo que pende de tu poder, incli-
nad vuestro favor á todos y cada uno
en la desgracia que llora, ó bien sea na-
cida de alguna fragilidad humana, ó bien



sea derivada de la permission divina. Mas puesto que veis en mí tantos y tan tristes males unidos, concededme el alivio y el remedio de todos ellos. Mostrad que sois mi madre. y enseñadme á ser vuestro hijo; para que halle siempre en vos el mas saludable antídoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amén.

DIA ULTIMO.

Regina Sanctorum omnium. Ora pro nobis.

Reina de inefable imperio, majestuosa y afabilísima Maria llena de gracias, dones, tesoros, privilegios y escelencias. Maestra graciosa de santidad, que teniendo con Dios el parentesco de madre, tenéis sobre todos los demas santos incomprendibles escesos de piadosa, benéfica, poderosa, santa y gloriosa. De tí adquirió Rebeca la piedad, Sara la compasion, Rahab la misericordia, Raquel la ternura, y Maria la hermana de Moisés la clemencia. De tí, heredaron los

ángeles el verfor, los apóstoles el celo, los martires la constancia, los confesores el espíritu, las virgenes la pureza. Por tí, no hay vicio que no se venza, ni hay virtud que no se alcance. No hay culpa que no se destierre, ni hay mérito que no se adquiriera. No hay maldad que no se renuncie, ni hay santidad que no se consiga. Despues de Dios, tú tienes el mayor amor, tú tienes la mayor sabiduría, y tú tienes el mas absoluto poder. Y como el divino Señor no te ha tratado ni te trata jamas con escasez y miseria, no solo sabes todo lo que puedes, sino que puedes todo lo que quieres. Así lo han experimentado innumerables devotos tuyos, que han solicitado tu intercesion, y han implorado tu patrocinio á vista de tu milagrosa imágen del Pueblito, venerada para mayor esperanza nuestra, y mayor gloria tuya, por un continuado prodigio, por una frecuentada maravilla, por un portento de piedad, y por un milagro de devocion. Hacedme, pues, participante de tus virtudes. Encended mi corazon helado, inflamad mi tibio espíritu, y disponedme para merecer y recibir los favores y bene-

ficios que te he pedido en esta novena, haciendo juntamente que sean para mayor bien de mi alma, para mayor honra tuya y para mayor gloria de Dios. Mostrad que sois mi reina, mi patrona y madre, y enseñadme á ser hijo, esclavo y vasallo vuestro; para que siempre halle en vos el mas saludable antídoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amén.

GOZOS.

*Si os mostrais tan piadosa
al que á vos llega contrito;
Virgen santa del Pueblito,
sed nuestra madre amorosa.*

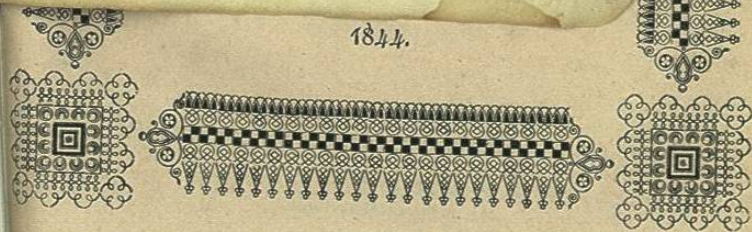
Sois medicina del cielo
para toda enfermedad,
y en cualquiera adversidad
sois nuestro amparo y consuelo.
Y pues mostrais tanto anhelo,
para ser tan poderosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

Todos los que con fervor
imploran tu patrocinio,
consiguen el estermínio
de sus males, por tu amor:
oye, pues, nuestro clamor,
pues sois tan maravillosa,
Virgen santa del Pueblito, &c.

Si la lluvia se escasea,
se sabe por experiencia,
que acudiendo á tu clemencia
llueve cuanto se desea:
no hay alguno que no crea,
que sois nube milagrosa,
Virgen santa del Pueblito, &c.

Cuando alguna tempestad
entre las nubes se fragua,
conviertes el trueno en agua,
como madre de piedad:
contra el rayo, y su crueldad,
es tu virtud prodigiosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

La estéril tiene por cierto
el concebir, si te implora,
y al llegar del parto la hora,
por tí sale con acierto;
tiene en tí un tesoro abierto
la que os busca fervorosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.



Aunque la plebe se infeste
de alguna costelacion,
el llevarte en procesion
es cesar luego la peste:
eres médica celeste,
en la peste contagiosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

Sois para el triste alegría,
para el pobre sois riqueza,
para el flaco fortaleza,
y para el cielo sois guía:
todo mortal de ti fia
en la vida peligrosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

Quien con devocion activa
visita tu santuario,
halla allí un gracioso erario
para que enriquezca y viva:
tu clemencia es quien aviva
á la alma mas perezosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

Una estrella refulgente
en tu rostro apareció,
señal que el cielo nos dió,
de ser tu amparo frecuente:
á muchos se hizo patente
esta luz tan misteriosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

En tu templo colocada
dicen unos que sudaste;
y otros dicen que lloraste,
quedando como enojada:
mas si sois nuestra abogada
y reina tan portentosa:
*Si os mostrais tan piadosa
al que á vos llega contrito:
Virgen santa del Pueblito,
sed nuestra madre amorosa,*

V. Ora pro nobis sancta Dei genitrix.
R. Ut digni efficiamur promissionibus
Christi.

OREMUS.

Omnipotens sem-
piterno Deus, qui
gloriosæ virginis ma-
tris Mariæ corpus et
animam, ut dignum
filij tui habitaculum
effici mereretur, Spi-
ritu Sancto coope-
rante preparasti: da
ut ejus pia interces-

OREMOS.

*Omnipotente y sem-
piterno Dios, que con
la cooperacion del Es-
piritu Santo preparaste
el cuerpo y alma de la
gloriosisima Virgen y
Madre Maria, para
que mereciere ser hecha
digna habitacion de tu
Hijo: Concedenos ser*

sione, ab instantibus malis, et à morte perpetuae liberemur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amén.

libres, por su intercession piadosa, de los males que nos amagan, y de la eterna muerte. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LAUS DEO.



1844.



Maria Luisa de Leizaola y Comandante
Presidente
Las muchas escusas del contrato y otras cosas no
pueden impedir la impresión de este libro.